



**ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA AGROPECUARIA DE
MANABÍ MANUEL FÉLIX LÓPEZ**

**II EVENTO INTERNACIONAL
“LA UNIVERSIDAD EN EL SIGLO XXI”**

**PONENCIA: SIMPOSIO 3
EL DESARROLLO PROFESIONAL DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO
EN EL SIGLO XXI:**

AUTORA:

Prof. Dra. Aída Noemy Bedón B.

FECHA:

AGOSTO DE 2013

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI puede considerarse como el de la educación permanente y el de la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, caracterizado por una serie de cambios acelerados: la globalización, la gestión del conocimiento, las profundas transformaciones en el mercado laboral, la complejidad y la transdisciplinariedad. Todos estos son factores que exigen un entorno educativo diferente y una búsqueda de mayor y más amplia acción de los profesores (académicos e investigadores) universitarios.

Actualmente, en Ecuador se cuenta con un nuevo entorno legal que requiere una transformación más allá de la estructura, es decir, una transformación que asegure cambios profundos y esenciales en la gestión académica del profesorado universitario, en este caso, tema que nos ocupa. Se necesita, sin lugar a dudas que esa gestión académica responda a los requerimientos tanto de la misión y visión institucionales, a los indicadores de calidad exigidos por el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES) y a las acreditadoras internacionales.

Al abordar la gestión académica del profesorado, puntualmente la docencia, es preciso definir el concepto de “profesor universitario”. Se puede decir que es un profesional con autonomía y responsabilidades para organizar los procesos de formación en el contexto universitario, asegurando resultados de aprendizaje en un proceso formativo integral, es implica, el desarrollo académico tanto a nivel de competencias profesionales (conocimientos, habilidades y actitudes) como a nivel de desarrollo humano, personal (valores, inteligencia emocional, entre otros).

Si bien, el profesor universitario pretende lograr y responsabilizarse por conseguir “resultados de aprendizaje” coherentes a un perfil profesional determinado y a unas competencias específicas y genéricas establecidas por las carreras, no es menos cierto que este profesional necesita tener competencias claras y puntuales también, para gestionar la docencia. Por esa razón, a nivel institucional es preciso plantear un *sistema de desarrollo profesional del profesorado* de cara al logro de las competencias docentes para asegurar buenos resultados.

Se tiene la certeza de que la calidad del profesorado es el termómetro de la calidad de la institución, de las carreras y de los profesionales en formación. En la medida en que la institución cuente con profesores de calidad será capaz de responder con resultados de aprendizaje de calidad a cualquier evaluación, interna o externa, nacional o internacional.

Este proceso de desarrollo docente forma parte de la concepción de la educación dentro de un contexto más amplio: educación continua donde los profesores necesitan estar en capacidad de gestionar el conocimiento, actualizar, innovar y generar propuestas que transformen el contexto educativo en general y el universitario en particular, a partir de la *reflexión sobre su propia práctica*.

Todos estos antecedentes sirven para argumentar que se necesita revisar y mejorar muchas creencias y prácticas como educadores y profesores para proyectarse a ese futuro que está planteado en la visión institucional. Ya lo decía Albert Einstein. “*Si quieres resultados distintos, no hagas siempre lo mismo*”.

Gestión del profesor universitario

Con lo expuesto anteriormente se pretende que la gestión del profesor universitario se centre en generar conocimiento, gestionar el proceso de aprendizajes y dar sentido a su hacer universitario, a partir de prácticas y soluciones concretas a problemas de los entornos local y social.

Para concretar todas estas reflexiones se debe tener la capacidad de planificar, ejecutar y evaluar los procesos de aprendizaje, evidenciando objetivamente los “*resultados de aprendizaje*” que los estudiantes hayan alcanzado y sobre todo que contribuyan al desarrollo de las competencias definidas, explícitamente, en el perfil profesional de la carrera.

Después de haber realizado una revisión exhaustiva sobre este tema, se determinan cinco competencias esenciales en un profesor universitario debe desarrollarlas en su ejercicio como docente, éstas son:

- a) Competencia para manejar la información y comunicar
- b) Competencia para planificar
- c) Competencia para aplicar estrategias metodológicas que aseguren resultados de aprendizaje, integrando las TIC.
- d) Competencia para diseñar y aplicar procesos de evaluación de resultados de aprendizaje.
- e) Competencia para utilizar la investigación como estrategia de innovación y mejora continua de la educación universitaria.

Dicho de otra manera, la finalidad última de fortalecer el proceso de desarrollo profesional del profesorado, se hará a la luz de las “competencias del profesor universitario del siglo XXI”, con tres direccionamientos esenciales, a saber:

- el desarrollo personal (**SER**),
- el generar conocimiento e innovaciones que requieren investigación y gestión del conocimiento (**HACER**) y,
- el desarrollo de una actitud de aprendizaje permanente por parte del profesorado y de los estudiantes, que implica *el aprender a aprender y aprender a investigar* (**APRENDER**).

Competencias esenciales en un profesor universitario debe desarrollarlas en su ejercicio como docente

A continuación, cada competencia se despliega en criterios que servirán de referencia para evaluar su desarrollo en los profesores universitarios en ejercicio.

*a. Criterios para valorar la **competencia para gestionar y comunicar la información***

- Para elaborar el sílabo, evalúa, selecciona y utiliza información pertinente
- Utiliza y referencia a los estudiantes a fuentes de búsqueda actuales, confiables y pertinentes.
- El mensaje que transmite a sus estudiantes es claro y preciso.
- Los medios comunicables son redactados de acuerdo al grupo objetivo.

- Para el proceso comunicativo se apoya en las TIC.

*b. Criterios para valorar la competencia de **planificación**:*

- El sílabo, responde a “resultados de aprendizaje” concretos, que aportan directamente a las competencias específicas y genéricas del profesional en formación.
- La planificación se sustenta en un marco teórico científico actualizado.
- Las fuentes de información y las lecturas recomendadas son pertinentes para su asignatura
- Las tareas y actividades planteadas en la metodología propenden al desarrollo de las capacidades mentales de orden superior en los estudiantes (análisis, síntesis, reflexión, pensamiento crítico, pensamiento sistémico, manejo de información, investigación, metacognición).
- Expresa con objetividad y coherencia el proceso de evaluación de los resultados de aprendizaje.

*c. Criterios para valorar la aplicación de estrategias **metodológicas que aseguren resultados de aprendizaje (TIC)**:*

- Las estrategias metodológicas planteadas en el sílabo orientan el aprendizaje de los estudiantes.
- Las actividades y tareas planteadas son claras y apuntan al logro de los resultados de aprendizaje.
- Utiliza la metodología basada en la solución de problemas, estudios de caso, proyectos, y otros, para consolidar el aprender a aprender.
- La lectura, el debate, la socialización de información son estrategias utilizadas para fortalecer las competencias del trabajo en equipo y comunicación oral y escrita, entre otras.
- El profesor/a desde su experiencia académica, profesional y humana contribuye al proceso formativo integral de los/as estudiantes, con ejemplo, motivación y/o explicaciones científicas.

d. Criterios para evaluar el uso de procesos de *evaluación de resultados de aprendizaje*:

- Utiliza procesos de evaluación formativa y cuantitativa, aplicando instrumentos planificados.
- A partir de los resultados de evaluación, toma decisiones para mejorar su práctica.
- Retroalimenta los procesos metodológicos utilizados en su docencia.
- Fortalece las actividades de aprendizaje a partir de los resultados de la evaluación continua.
- Evidencia los resultados de las evaluaciones periódicamente, a través de instrumentos bien sustentados (e-portafolio, diarios de aprendizaje, aulas virtuales, otros) y el uso de rúbricas.

e. Criterios para evaluar el uso de la *investigación* como estrategia de innovación y mejora continua de la educación universitaria.

- Evidencia la revisión del estado del arte de la(s) asignatura(s) bajo su responsabilidad.
- Presenta material de aprendizaje multimedial (lecturas, vídeos, casos, proyectos, artículos, problemas, capítulos de libros, software educativo, entre otros), para apoyar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.
- Utiliza los espacios de aprendizaje como laboratorios vivos de investigación.
- Sistematiza su reflexión docente y consolida en un documento comunicable.
- Publica un resultado concreto y propone mejoras, innovaciones a partir de su ejercicio docente.

Estrategias para el cambio de paradigma

Una vez propuestos los criterios que servirían para valorar las competencias del profesor universitario que desarrolla en su docencia, implica que a nivel institucional, con apoyo de las autoridades se planteen estrategias que impliquen un trabajo colaborativo a nivel institucional, con la intención de contribuir y apoyar la razón de ser de la universidad la gestión académica sustentada en la investigación, para lograr una formación integral.

Algunas estrategias implican definitivamente, la sensibilización a la comunidad universitaria (autoridades, profesores y estudiantes) respecto a la implicación que tiene el cambio de paradigma en esta nueva visión de la educación superior, es decir, *centrar la atención en el estudiante y sus aprendizajes*.

Este paradigma de centrar la atención en el estudiante implica, considerar al estudiante como protagonista de su aprendizaje, el profesor necesita saber cómo aprende ese estudiante?, qué requiere saber, saber hacer y con qué actitud afrontar su proceso formativo.

Por otra parte requiere también estar al tanto del *estado del arte* de la(s) asignatura(s), para ofrecer al estudiante el material referencial de aprendizaje que fortalezca su proceso de “*aprender a aprender y aprender a investigar*”, lo mas actualizado posible.

El profesor necesita horas de estudio para la revisión de bases digitales confiables y la selección de información oportuna y efectiva que debe proveer al estudiante previo al ingreso de clases para que los resultados de aprendizaje sean más efectivos y consistentes.

Toda esta metodología se consolidará con un sistema de evaluación del profesorado universitario, por resultados, que será coherentes a la LOES, al Reglamento de régimen académico y al escalafón de las instituciones de educación superior.

Se requiere plantear un plan de trabajo para orientar el trabajo de los profesores a nivel institucional, con políticas que premien al esfuerzo de los docentes que logran mejorar e innovar sus prácticas docentes.

Diseñar un proceso de acompañamiento docente para valorar los esfuerzos y los resultados alcanzados, estos insumos permitirán categorizar a los profesores a partir de evidencias concretas, y mas aún, se evitan subjetividades el momento de la evaluación del profesorado.

CONCLUSIONES

El profesor universitario, sin lugar a dudas, necesita empezar siendo un investigador de su propia práctica docente, en otras palabras, implica desarrollar la investigación acción.

Cuando se señala, a la competencia en el manejo de información se debe a que el profesor universitario en particular precisa identificar las mejores fuentes de información para ser capaz de utilizar fuentes confiables y sobre todo orientar a sus estudiantes, en ese sentido no se puede pedir sin haber pasado por la experiencia de “saber hacer”.

Por otra parte, es necesario considerar que el profesor universitario debe ser un estudiante para toda la vida, porque este camino le llevará a ser un estudioso, un académico y sobre todo un investigador. En ese sentido, no podemos dejar de lado las maravillosas bibliotecas, porque deben convertirse en nuestras aliadas favoritas para el desarrollo de la gestión académica.

Fuentes de información

En construcción

Dra. Aída Noemy Bedón B.

DIR. UNIDAD DE DESARROLLO EDUCATIVO